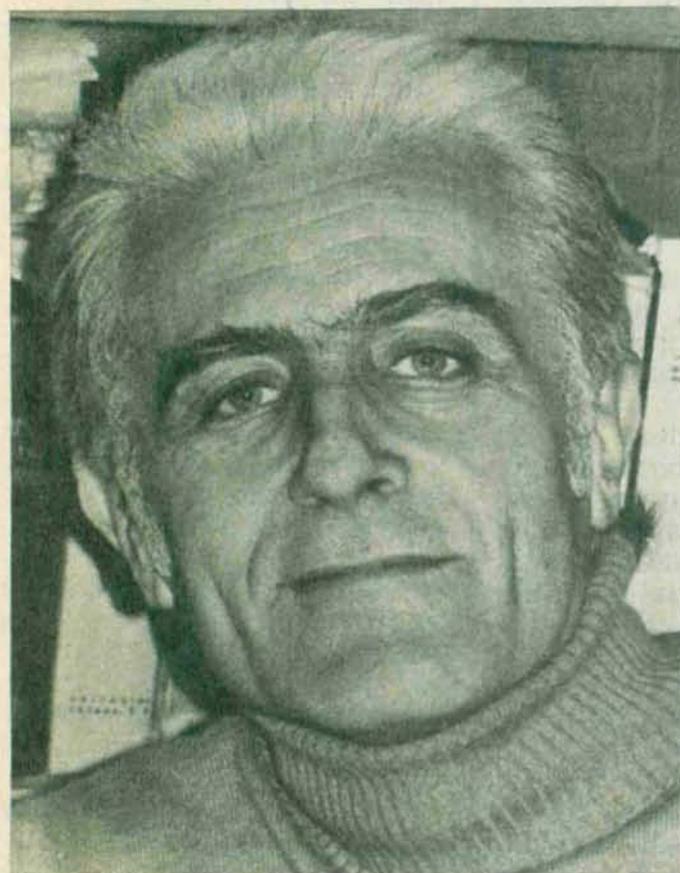


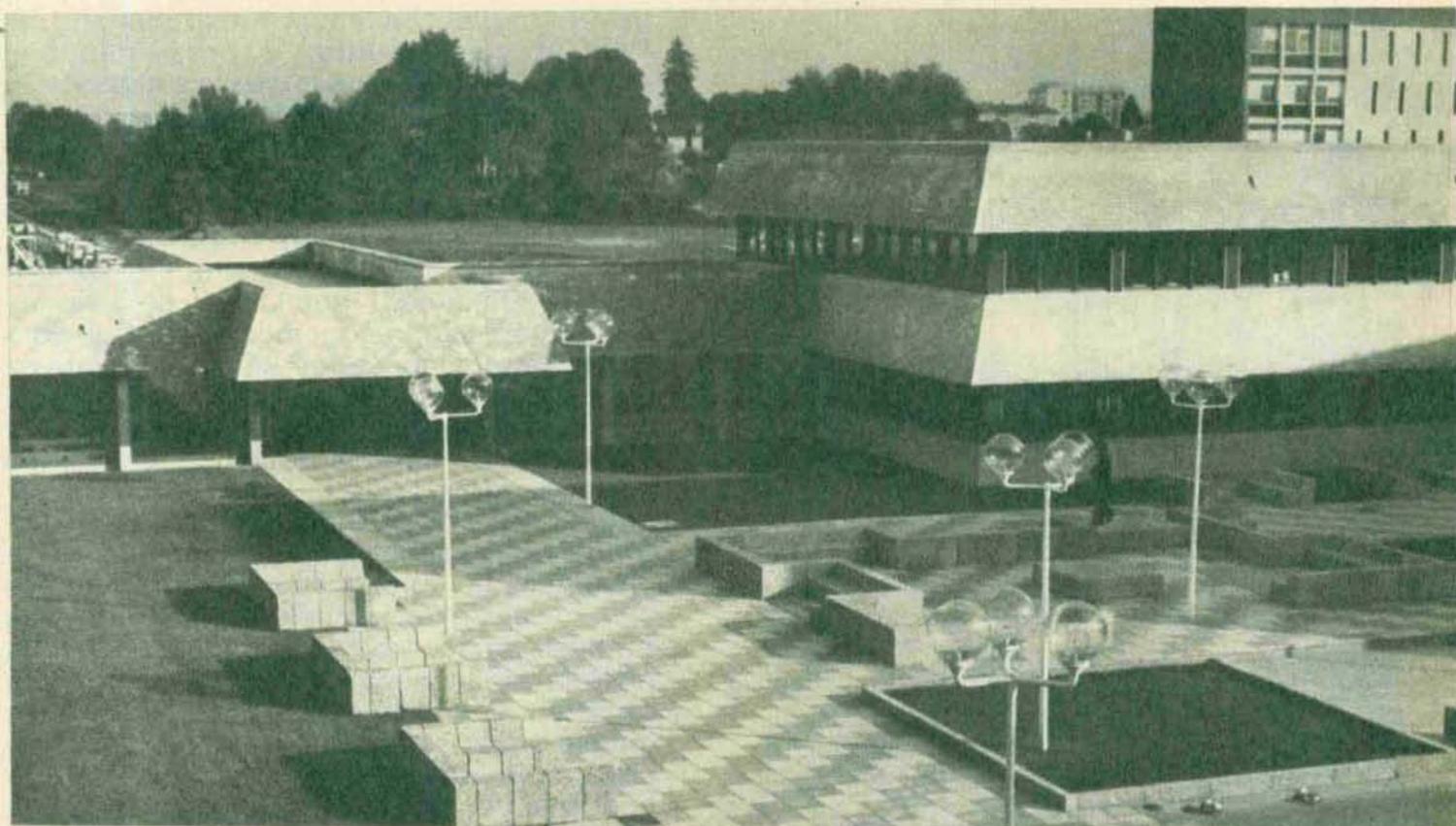
COLOQUIOS DE PAU: HISTORIA DE LA HISTORIA



MANUEL TUÑÓN DE LARA ES EL ANIMADOR INCANSABLE DE LOS COLOQUIOS QUE SOBRE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE ESPAÑA SE CELEBRAN ANUALMENTE EN LA CIUDAD FRANCESA DE PAU. JUNTO AL ESTUDIO Y DISCUSIÓN DE LAS PONENCIAS EN ELLOS PRESENTADAS, LOS COLOQUIOS DE PAU INTENTAN CREAR ESTÍMULOS A LA COOPERACIÓN Y EL INTERCAMBIO INTERDISCIPLINARIO ENTRE LOS INVESTIGADORES. INICIADOS EN 1970 EN EL SENO DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS IBERICOS E IBEROAMERICANOS DE LA FACULTAD DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE PAU, DICHS COLOQUIOS SE HAN CONVERTIDO EN CITA OBLIGADA DE CUANTOS PROFESORES Y ESPECIALISTAS SE HALLAN DEDICADOS AL ANALISIS DEL DESARROLLO CONTEMPORANEO DE NUESTRA SOCIEDAD. LA CONSTANTE DE ESTOS ENCUENTROS EN PAU HA SIDO LA DIVERSIDAD DE TEMAS Y ENFOQUES: DESDE EL ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS ECONOMICAS HASTA LOS PLANTEAMIENTOS SOCIOPOLITICOS, PASANDO POR LA HISTORIA DE LAS IDEAS Y LAS CUESTIONES LITERARIAS.

GOMO dice Jacques Maurice en un libro de muy reciente publicación, "la historia de la España contemporánea está dominada por la cuestión agraria" (1). En este sentido, el VI Coloquio del Seminario de Estudios de los Siglos XIX y XX de la Universidad de Pau, celebrado los días 21 y 22 de marzo, abrió, al presentar como tema "La sociedad rural española desde la crisis del Antiguo Régimen hasta los años treinta", la posibilidad de un amplio intercambio de enfoques sobre una problemática determinante para la comprensión y el análisis de nuestra sociedad contemporánea. Era esta la primera vez que asistíamos como participantes a los Coloquios de Pau. No pretendemos en esta crónica realizar una exposición exhaustiva de las distintas comunicaciones presentadas, ya que no pudimos escuchar todas ellas. Queremos reseñar, sin embargo, el buen número de asistentes y el interés despertado por los distintos trabajos, la mayoría de los cuales coincidieron en una preocupación dominante por las fuentes y el rigor. Todo ello contribuyó a suscitar polémicas y obligó a comprimir la exposición oral de las comunicaciones para poder cumplir el apretado programa del Coloquio. Cabría señalar que, salvo la ponencia de Gonzalo Anes, quien abordó con gran claridad y sistematización el tema de la quiebra del Antiguo Régimen en la España rural, proporcionando al mismo tiempo que una visión general de la crisis planteada por el crecimiento económico de fines del XVIII y las repercusiones de los intentos reformadores ilustrados, una serie de datos concretos y nuevos en torno al problema, prácticamente ninguna otra comunicación planteó cuestiones de dinámica general de la cuestión agraria. Sin embargo, los debates suscitados promovieron, en algunos casos, la discusión de unas cuestiones generales, desbordando incluso los planteamientos iniciales; sólo la necesaria limitación de tiempo impidió profundizar en algunos puntos. Señalemos, en este sentido, el debate que siguió a la ponencia de Antonio Elorza sobre "El tema agrario en el nacionalismo vasco", que dio pie a una reconsideración de las vinculaciones de la ideología nacionalista con los intereses industriales y navieros, con una sucesión de observaciones del profesor González Portilla; el trabajo de Le Bouil (de la Universidad de Rennes), que versó sobre "El propietario ilustrado según Pereda", y condujo a una discusión prolongada en tor-

(1) Jacques Maurice: "La reforma agraria en España en el siglo XX". Madrid. Editorial Siglo XXI, 1975.



ASPECTO DE LA NUEVA FACULTAD DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE PAU. DONDE SE CELEBRAN LOS COLOQUIOS DE HISTORIA DE ESPAÑA. EL DE ESTE AÑO ESTUVO DEDICADO A LA SOCIEDAD RURAL ESPAÑOLA HASTA LOS AÑOS TREINTA.

no a las implicaciones socio-económicas de la situación de la nobleza, etcétera.

Diversas ponencias abordaron el análisis de coyunturas. Así, la de Joaquín del Moral (la única, por otra parte, que, al plantear el problema de la agricultura y la revuelta campesina en Portugal 1846-1847, intentó romper las fronteras nacionales, respondiendo al adjetivo "ibérico" que lleva el Seminario); la de González Portilla, titulada "Hacienda pública, deterioro del crédito privado y atraso económico de España en la segunda mitad del siglo XIX"; la de Sebastián Domingo, de la Universidad de Valencia, que versó sobre la situación del campo en aquella región a propósito de los conflictos de 1835. El investigador inglés Paul Preston cerró el Coloquio hablando del tema de la polarización de fuerzas en el campo durante la II República.

Otras intervenciones versaron sobre problemas de organización social. Santiago Castillo expuso un pormenorizado análisis de la penetración del socialismo en uno de los tradicionales reductos del anarquismo, la comarca gaditana de Alcalá de los Gazules, y Juan José Castillo adelantó conclusiones en torno al tema sobre el cual investiga: la Confederación Nacional Católico-Agraria,

sindicato mixto confesional, cuya importancia para el análisis de la cuestión agraria, especialmente en las zonas geográficas de predominio de la pequeña y mediana propiedad, no había sido suficientemente apreciada en las últimas publicaciones dedicadas al catolicismo social y sus vicisitudes en España.

El grupo de la Universidad de Oviedo, que tampoco faltó este año a la cita, estuvo representado por los profesores Girón y Fernández, que comunicaron los resultados de su investigación sobre el sindicalismo agrario asturiano en sus diferentes manifestaciones, durante el período comprendido entre 1906 y 1923. En este mismo apartado de ponencias dedicadas a la organización de las fuerzas sociales cabría incluir la nuestra sobre las agrupaciones patronales agrarias en la II República: nos parece que el estudio de su actuación es sumamente importante para comprender la movilización de fuerzas sociales producida por el anuncio de la reforma en una coyuntura de crisis económica y política que rompe el equilibrio del bloque en el poder desde la Restauración.

Finalmente, el profesor Brey, de la Universidad de Dijon, y el profesor De las Heras, del



UNA DE LAS PONENCIAS MAS DESTACADAS DEL VI COLOQUIO DE PAU FUE LA DE GONZALO ANES SOBRE LA QUIEBRA DEL ANTIGUO REGIMEN EN LA ESPAÑA RURAL. (EN EL GRABADO, CAMPESINOS DEL SIGLO XVI HACIENDO LA TRILLA, SEGUN EL «CIVITATES ORBIS TERRARUM».)

Colegio Universitario de Cáceres, afrontaron el tema agrario a partir de manifestaciones literarias; el primero habló sobre las repercusiones de las rebeliones campesinas de la Mano Negra, Casas Viejas y Yeste en la literatura, y el segundo, sobre las campañas agrarias de los intelectuales salmantinos en la segunda década del siglo XX.

Tal es el balance sumario del VI Coloquio de Pau. Junto a la enumeración de ponentes sería necesario señalar la asistencia de distintos investigadores que, aunque en esta ocasión no presentaron ningún trabajo, son asiduos a estas citas anuales e intervinieron en las discusiones: Noël Salomon, David Ruiz, Eugenio Lasa, Jean Bécarud, Evelyne López Campillo, J. F. Botrel, Chastagneret, hasta sumar más de cincuenta asistentes en alguna de las sesiones.

Este VI Coloquio invita a reflexionar sobre la función y la finalidad que tienen estas reuniones periódicas y, por supuesto, sobre la figura de Manuel Tuñón de Lara, animador incansable de este contacto entre historiadores preocupados por la sociedad contemporánea española, que va mucho más allá

de la simple cita anual en el campus de Pau. Recientemente, y preguntándose sobre la viabilidad de la historia sectorial, y más concretamente de la historia política, señalaba él mismo la necesidad de evitar las parcelaciones que condujeran a un "neopositivismo sin salida", "a una 'historia ideológica y mixtificadora'" (2). No vamos a entrar (porque evidentemente no es esa nuestra finalidad aquí) en discusiones metodológicas; recogemos esta cita sólo para ilustrar uno de los primeros objetivos que se proponían estos Coloquios: la creación de estímulos a la cooperación y el intercambio interdisciplinario entre los investigadores. Afirma José María Jover que en los años 50 se produce en la historiografía española un enriquecimiento de perspectivas, provocado, en parte, por influencia de la escuela francesa de los **Annales**, que introdujo la inquietud por la historia social y económica (3). La primacía de este enfoque se consolida en los últimos quince años, coincidiendo con una renovación del interés por los estudios de historia contemporánea. En el marco de esta corriente sitúa, entre otros, a Manuel Tuñón de Lara, "autor de una obra extensa y meditada, dotada de una gran coherencia interna, y que es, sin duda, el historiador español de nuestro tiempo que más fecunda y tenazmente ha abordado el problema de los métodos en historia social contemporánea". Junto a él cita, entre otros, a Balcells, Termes, Lacomba, David Ruiz, Tortella, Roldán, García Delgado..., nombres casi todos ellos que encontramos repetidamente al repasar la historia de los Coloquios de Pau. Por otro lado, muchas veces ha reconocido expresamente Tuñón de Lara el impacto que en su enfoque de la historia motivaron los **Annales** y el hecho de trabajar con Pierre Vilar en París. Fueron factores determinantes en su abandono de la historia como relato y en la concepción de la historia como totalidad, frente a las "historias sectoriales".

Nacieron los Coloquios a principios de 1970 en el seno del Departamento de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Facultad de Letras de la Universidad de Pau, recientemente desgajada de la de Burdeos. "Su primer objeto —relata Tuñón de Lara— era, por así decirlo, 'institucionalizar' un cierto trabajo de equipo entre jóvenes pro-

(2) M. Tuñón de Lara: "¿Qué historia?". **Sistema**, n.º 9, abril, 1975.

(3) J. M. Jover: "Corrientes historiográficas en la España contemporánea". **Boletín** n.º 6 de la **Fundación March**.

fesores e investigadores sobre los más diversos temas de la historia contemporánea". El I Coloquio se celebró todavía en el viejo edificio de la avenida de Morlaas, una vieja casona rodeada de pabellones prefabricados; no existía el campus. La instalación era precaria y la organización, casi familiar, sólo posible gracias a la colaboración de algunos alumnos (Navarro, Desvois, Marco); del presidente de la Universidad de Pau, Maurice Descontes; de los decanos de Letras, Pierre Tucco-Chala, y después Maurice Pagnoux; y de los profesores del Departamento de Estudios Ibéricos, René Andioc y Bernard Barrère. La Universidad financió la empresa con un pequeño apoyo municipal, y la tirada a roneotipo de las primeras comunicaciones (4). A medida que los Coloquios se fueron regularizando fue cuajando la inevitable institucionalización.

Junto al objetivo de reunir periódicamente a un grupo de historiadores, el Seminario, integrado posteriormente en el Centro de Investigaciones Hispánicas, se propuso la

(4) Lamentamos no haber podido disponer de estos primeros textos, para ofrecer una imagen más completa de los primeros Coloquios.

creación de un banco de datos que se iría formando por aportaciones de los investigadores vinculados al Seminario, y que se encontraría a disposición de todos ellos y de los alumnos de la Universidad; dentro de este capítulo figuraba la realización de una serie de fichas biográficas sobre políticos de los siglos XIX y XX. Un tercer propósito que se planteó en el I Coloquio y se discutió ampliamente en el II, fue la posibilidad de realizar una investigación común. Este ambicioso proyecto, que no logró cuajar por desacuerdos sobre el tema a elegir entre los asistentes, puede concretarse hoy al preparar la Editorial Labor la programación de una historia social de España, cuyo período contemporáneo sería coordinado por Tuñón de Lara, contándose ya con la promesa de colaboración de, entre otros, J. M. Jover, M. Martínez Cuadrado y A. Balcells.

El I Coloquio se celebró, pues, en marzo de 1970. La preocupación común a los trabajos presentados fue el problema de las fuentes y la metodología. Participaron en él Bernard Barrère, Pierre Conard, el propio Tuñón, María del Carmen Iglesias, Michelle Jaunier, Antonio Elorza, Miguel Martínez



SOBRE LA REPERCUSIÓN QUE TUVO EN LA LITERATURA EL TEMA DE LA REVUELTA CAMPESINA DE LA MANO NEGRA —A ALGUNOS DE CUYOS PROTAGONISTAS VEMOS EN LA IMAGEN—, HABLO EN PAU EL PROFESOR BREY (UNIVERSIDAD DE DIJON).

Cuadrado, Raúl Morodo, Eugenio Lasa, Elías Díaz, Jacques Maurice, etcétera. "El resultado del I Coloquio —nos dice Tuñón de Lara— y de los trabajos del Seminario fue suficientemente alentador para que pensásemos en proseguir la obra".

Así, un año más tarde, en marzo de 1971, se celebró el segundo, que contó con la asistencia de Noël Salomon, director del Instituto de Estudios Ibéricos de Burdeos y presidente de la Sociedad de Hispanistas Franceses. Tanto él como el grupo de historiadores franceses se convirtieron en asistentes asiduos de los Coloquios: Jacques Maurice, Jean-François Botrel (coeditor, además, de las actas del IV Coloquio), Vicente Garmendia, de la Universidad de Burdeos; Bernard Richard, de la Universidad de París; Pierre Conard, Gerard Brey, de la de Dijon; Josep Pérez, Brigitte Magnien, etcétera.

Entre los asistentes podría citarse asimismo a Elías Díaz, Miguel Martínez Cuadrado, Francisco Laporta, Emilio Lamo de Espinosa, etcétera. La colaboración de Elías Díaz posibilitó, además, la publicación de las actas de los Coloquios a partir del tercero, celebrado en marzo de 1972; a los dos volúmenes ya en circulación (5), y a un ter-

(5) "Sociedad, política y cultura en la España de los siglos XIX y XX" y "Movimiento obrero, política y literatura en la España contemporánea". Cuadernos para el Diálogo, 1973 y 1974.

cero a punto de salir, remitimos al lector interesado en completar la imagen de lo que han sido los Coloquios, si bien no todas las ponencias presentadas quedan recogidas en dichos volúmenes.

Muchos más nombres habría que citar si quisiéramos agotar la lista de los asistentes. No lo pretendemos. Sin embargo, junto a Antonio Elorza, colaborador asiduo, habría que mencionar a todos aquellos que a lo largo de los cinco años de existencia de las reuniones se han ido sumando a ellas: J. A. Lacomba, C. Martí, A. Balcells, J. Connelly Ullman, R. Pérez de la Dehesa, G. Tortella, J. Velarde Fuertes, A. M. Calero, S. y J. J. Castillo, J. L. Abellán, M. Bizcarrondo, J. C. Mainer, A. Gil Novales, M. Aragón, M. González Portilla, S. Roldán, J. L. García Delgado, etcétera. El grupo de la Universidad de Oviedo estuvo representado en todos los Coloquios, con distintos trabajos sobre aquella región a cargo de David Ruiz, José Girón, G. Santullano y A. Massip (6).

La constante de los cuatro primeros Coloquios fue la diversidad de temas y enfoques: desde el análisis de las estructuras económicas hasta los planteamientos socio-políticos, pasando por la historia de las ideas y las cuestiones literarias. Hubo, junto a monografías de alcance nacional,

(6) El detenernos en enumerar y comentar los trabajos presentados por todos ellos nos exigiría un espacio del que no disponemos. Nos hemos conformado, pues, con la cita de los nombres, que creemos suficientemente significativa.

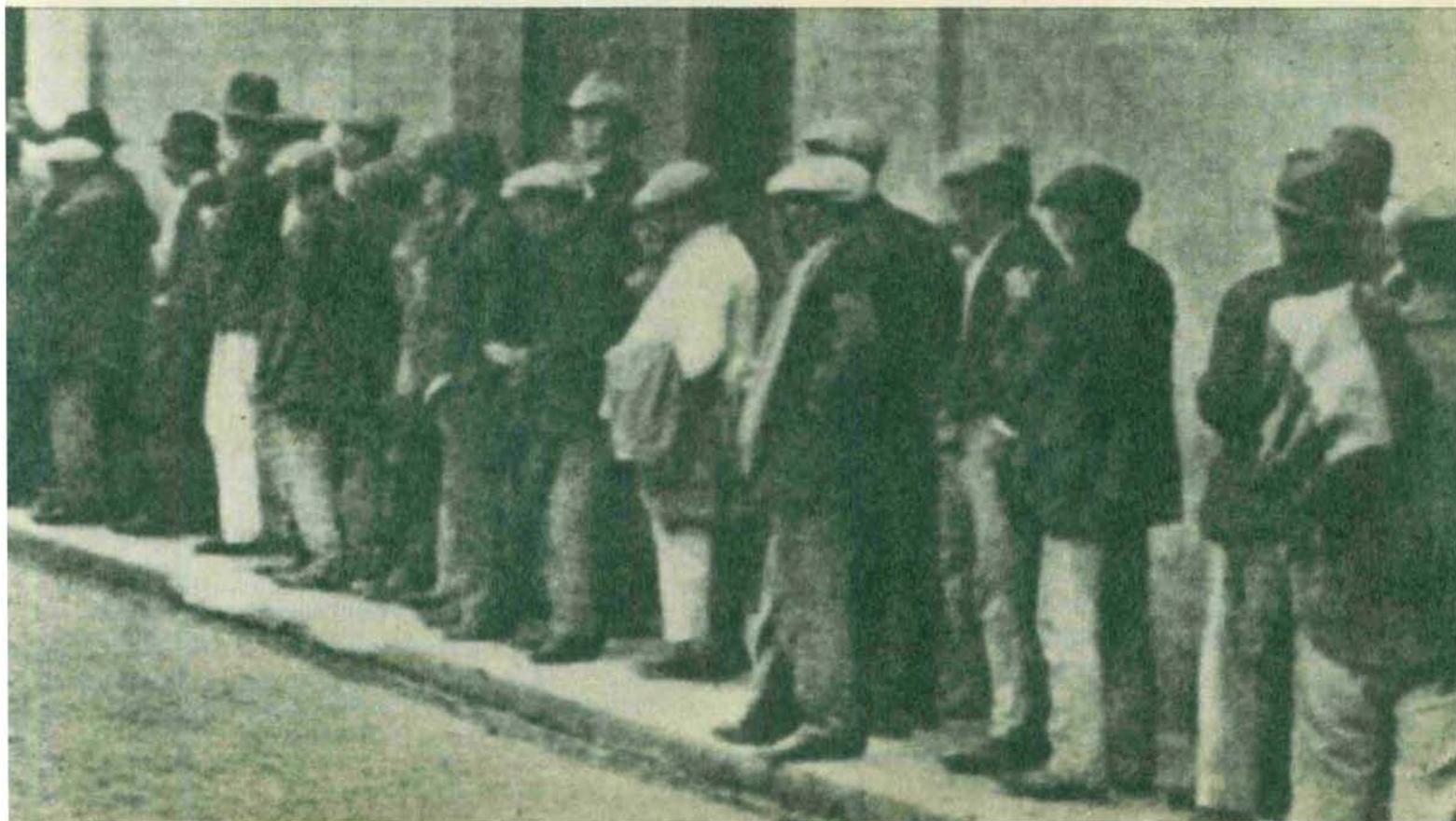


estudios regionales y locales, análisis de coyunturas y estudios de ciclos largos (7). Por debajo de esta heterogeneidad se apreciaban rasgos comunes que responden al espíritu que anima el Seminario. Tuñón de Lara los resume en su Introducción a las Actas del III Coloquio: preocupación dominante por la historia social, especial atención al rigor metodológico y a la utilización de fuentes de primera mano, y "tendencia a evitar todo relato superfluo, prefiriendo las relaciones entre los hechos o hipótesis de mayor apoyatura científica a las ya planteadas sobre el tema". Pensamos que uno de los mayores logros del Seminario ha sido su capacidad para abrir nuevas perspectivas, nuevas hipótesis de trabajo sobre aspectos de la realidad española contemporánea que permanecían al margen de las investigaciones habituales, o cuyo conocimiento se había visto desfigurado por exposiciones parciales. La lista de nombres que hemos enumerado más arriba, y el repaso *in mente* de los libros publicados en los últimos años sobre la historia contemporánea española,

(7) La heterogeneidad de las comunicaciones planteó problemas a la hora de programar la publicación de las Actas. Para las de la reunión de 1972 se acabó adoptando un criterio puramente cronológico; las de 1973 se agruparon en tres apartados: movimiento obrero; historia política e historia de la cultura y de la literatura.



A LO LARGO DE CUANTOS TRABAJOS SE PRESENTARON ESTE AÑO EN PAU, QUEDO EVIDENTE LA DURA REALIDAD A QUE HA ESTADO SOMETIDO EL CAMPESINADO EN NUESTRO PAIS. LA AUSENCIA DE TIERRAS PROPIAS, EL ESCASO MONTANTE DE LOS SALARIOS Y UN EXCESO DE MANO DE OBRA QUE PERMITIA ESPECULAR A LOS PROPIETARIOS, HAN SIDO TRES DE LAS CAUSAS DE QUE EL CAMPESINO LLEVARA LA «CRUZ» QUE LE ASIGNABA EL «CATECISMO DO LABREGO» (DURANTE LA RESTAURACION) O QUE TUVIESE QUE HACER LARGAS COLAS (COMO ESTA EN CORDOBA, AÑOS TREINTA) EN ESPERA DE SER CONTRATADO.



nos permitiría calibrar con mayor precisión el papel desempeñado por estas reuniones, que han supuesto la ruptura del aislamiento en el trabajo, imprescindible a la hora de enfrentarse con el cometido de investigar, transmitir y divulgar nuestra historia inmediata. La tarea que, según propias declaraciones, se propuso Tuñón de Lara con **La España del siglo XIX y La España del siglo XX**, de "abrir" perspectivas, "desbrozar" el camino de nuestra historia más cercana, se ve confirmada por la labor de los Coloquios (8). La elevación del debate conceptual y la aplicación de las nuevas corrientes metodológicas a los estudios historiográficos (con todo el interés polémico que ello supone), han sido también dos constantes del Seminario.

El IV Coloquio, celebrado a principios de abril de 1973, introdujo una variante en la organización: se dividieron las sesiones en plenarias y de comisión; éstas se agruparon en: sociología e historia literarias, comisión presidida por J. F. Botrel; movimiento obrero en el primer tercio del siglo XX, dirigida por A. Balcells; historia política del siglo XIX, al frente de la cual estuvo A. Gil Novales; e historia política y cultural del primer tercio del siglo XX, coordinada por Guy Hermet. Esta innovación, aunque suscitó algunas críticas por lo que pudiera implicar de "especialización", se ha mantenido en lo que concierne a la agrupación de las comunicaciones, pero no en la división formal de las sesiones de trabajo.

El carácter del V Coloquio, celebrado en abril de 1974, le hizo diferente de los anteriores. Por primera vez se fijó previamente un tema en torno al cual deberían centrarse los trabajos presentados: "Prensa y sociedad en la España contemporánea (1820-1936)". Se planteaba, más que como un nuevo Congreso, como una "mesa redonda". El número de comunicaciones fue menor; el de asistentes, también. Acudieron o presentaron textos Marrast, Ressayot (con un trabajo del Grupo de Investigaciones de la Universidad de París IV), García Nieto, Botrel, Elorza (con un trabajo de equipo), S. Castillo, Gil Novales y Garmendia, Mainer y Chastagneret, el historiador portugués C. M. de Oliveira, etcétera. Pocas semanas antes tuvo lugar la primera aparición pública de Tuñón de Lara en las aulas universitarias españolas. En una entrevista

realizada por entonces, declaró: "Cumplida una etapa de cuatro reuniones en progresión creciente de participantes, hemos pensado que había llegado la hora de reflexionar sobre un encuentro que tiene ya su tradición". Por esta razón se justificaba el carácter del V Coloquio y se planteaba la posibilidad de abrir un período de consultas con el fin de planificar una nueva etapa, la reforma del Boletín del Seminario, etcétera. Se quería hacer balance de las reuniones anteriores. Tuñón de Lara aprovechó la entrevista para salir al paso de "algunas maledicencias" que circulaban en relación con las reuniones: "Los Coloquios de Pau sobre Historia de España tienen un carácter rigurosamente científico, ajeno a cualquier otra consideración, como no podría ser menos tratándose de reuniones institucionalizadas en el seno de la Universidad francesa. Se trata de reuniones abiertas a todos los profesores e investigadores, con todas las intervenciones registradas en cinta magnetofónica" (9). La publicación anual de las actas pone al alcance de todos los lectores la valoración de los resultados (10).

■ MERCEDES CABRERA.

(9) "Triunfo", n.º 606, 11-V-1974.

(10) Citados ya los títulos de los coloquios publicados por Edicusa, creemos de interés reproducir el índice de las comunicaciones roneotipadas correspondientes a las reuniones de 1970 y 1971.

1970: Manuel Tuñón de Lara: "Consideraciones sobre la metodología de la historia social". Pierre Conard: "Utilisation des sources documentaires et recherches historiques". Antonio Elorza: "El socialismo utópico y sus publicaciones". Miguel M. Cuadrado: "Sistematización y fuentes para un modelo de la sociedad española contemporánea". Bernard Barrère: "Líneas de investigación sobre Canalejas". Jacques Maurice: "L'anarchisme rural en Andalousie". Francisco Laporta: "Escisión del PSOE y dictámenes". Julio R. Aramberry y Luis R. Zúñiga: "A propósito de un texto de Julián Besteiro". Michelle Jaunier: "Investigaciones sobre el sindicalismo catalán a fines del siglo XIX". Jean-Michel Desvois: "Los grandes diarios de Madrid en 1917. Orígenes de El Sol".

1971: David Ruiz: "Vieja nobleza e industrialización en Asturias (1868-1931)". Gerard Brey: "Notes sur le mouvement anarchiste à Medina Sidonia et Casas Viejas". Vicente Garmendia: "L'ideologie des brochures de propagande carliste (1868-1872)". J. A. Lacomba: "Aproximación a un núcleo industrial del siglo XIX: Béjar, el Manchester castellano". Eugenio Lasa: "Clases sociales en el País Vasco de 1770 a mediados del siglo XIX". R. Mesple: "Unas fuentes del Pirineo francés para el conocimiento de hechos de Historia de España". Marta Bizcarrondo: "Largo Caballero y la izquierda socialista". M. Tuñón de Lara: "En torno a la historia de las organizaciones obreras (1910-1918)". G. Garrote: "Elecciones de 1933 en Asturias". J. Maurice: "De la Unión de los Trabajadores del Campo (FRE) al proyecto de Federación Nacional de Agricultores". Miguel M. Cuadrado: "Los anuarios como fuente de la Historia". J. F. Botrel: "Ensayo de interpretación sociológica. El éxito de Pequeñeces del padre Coloma". E. Lamo de Espinosa: "Sobre la obra de Julián Besteiro". Halbout: "Notas sobre el origen de la extensión universitaria en Oviedo". C. Marco: "Notas sobre el movimiento obrero en Sevilla (1930-1931)".

(8) Entrevista realizada por Antonio Elorza en "Triunfo", n.º 606, 11-V-1974.